



DISEÑO | UC

Pontificia Universidad Católica de Chile
Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios
Urbanos
Escuela de Diseño

Octubre 2020, Santiago, Chile

Tesis presentada a la Escuela
de Diseño de la Pontificia
Universidad Católica de Chile
para optar al título profesional
de Diseñador



Retratando recuerdos de bullying

Alumno: Cristóbal Puga García

Profesor: Ximena Ulibarri Lorenzini

A VISTA DE TODOS

Retratando recuerdos de bullying

A mi familia, por acompañarme desde el cariño y la preocupación en todo lo que he necesitado y anhelado.

A la Dani, por darme fuerzas y cariño cuando no era capaz ni de creer en mí mismo.

A la Javi, que sin quererlo me ha ayudado más de lo que cree en este proceso.

A la Gaby. Cuando termine esto te debo un completo.

A mis amigos, de uno u otro lado, que me han ayudado a crecer a través de los años.

A mi profesora guía, Xime, por nunca dejar de creer en mí, y siempre estar disponible desde una tremenda sensibilidad y sabiduría. Sin ella este proyecto no sería ni la mitad de lo que es.

A los y las que me acompañaron en el transcurso de este proyecto, y que brindaron su apoyo a través de una opinión, un relato o una broma.

Muchas gracias a todos.



ÍNDICE

MOTIVACIÓN PERSONAL.....	8
INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO 1.....	13
DEFINIENDO EL BULLYING.....	14
EL BULLYING COMO MECANISMO DE PODER.....	17
EL TESTIGO Y LA EMPATÍA.....	19
HISTORIAS COMO GENERACIÓN DE EMPATÍA.....	23
CAPÍTULO 2.....	26
FORMULACIÓN.....	29
OBJETIVOS.....	31
CONTEXTO DE IMPLEMENTACIÓN.....	32
USUARIO.....	33
REDES SOCIALES Y COLEGIOS.....	35
ANTECEDENTES Y REFERENTES.....	37
ESTRUCTURA Y NARRATIVA.....	40
CAPÍTULOS Y PERSONAJES.....	41
CAPÍTULO 3.....	42
PASO 1: ENTREVISTAS.....	45
CAMILA.....	46
JAVIERA.....	50
PEDRO.....	53
LUCAS.....	57
JAVIER.....	61
SÍNTESIS DE HISTORIAS.....	66
CONCEPTO DE RECUERDO.....	68
RETRATANDO EL BULLYING:.....	69
DESARROLLO NARRATIVO.....	70
PARTE 1: PERSONAJES.....	71
IGNACIO: VÍCTIMA DE BULLYING.....	72
CATALINA: TESTIGO DE BULLYING.....	74
GERMÁN: EL AGRESOR.....	76

PARTE 2: TRAMA.....	78
TRABAJO DE GUIÓN.....	79
PARTE 3: DESARROLLO GRÁFICO.....	80
PRIMERAS APROXIMACIONES.....	81
CAPÍTULO DE PRUEBA.....	83
PRIMER CAPÍTULO: PRIMERA ITERACIÓN.....	85
PRODUCTO FINAL.....	87
LA NOVELA GRÁFICA.....	90
LOGOTIPO Y TIPOGRAFÍA.....	91
COLORES.....	92
PÁGINAS.....	93
PUBLICACIÓN DE LA NOVELA GRÁFICA.....	97
CONCLUSIONES.....	100
PROYECCIONES.....	101
ESTRUCTURA DE NEGOCIOS.....	102
CONCLUSIÓN PERSONAL.....	103
REFERENCIAS.....	104
ANEXOS: LINK DE ACCESO.....	106

MOTIVACIÓN PERSONAL

Tengo una relación muy estrecha con el bullying. De niño fui el tipo de persona que otros niños ven como alguien a quien pueden pasar por encima, y si bien durante mis primeros años escolares el bullying que experimenté fue liviano en comparación a lo que vendría una vez que nos trasladáramos de Punta Arenas a Santiago, marcó un precedente en el que yo era débil socialmente, y defenderme era muy difícil.

Al llegar a Santiago, con diez años, comenzó el bullying más intenso. Recuerdo incontables veces en las que me sentía atrapado, humillado, superado por una multitud que se reía de mí mientras uno o dos se esforzaban por sacarme de quicio, para luego, una vez estuviera enojado, me lanzara contra ellos para luego recibir empujones y golpes – nunca fui bueno para pelear.

Esta era una de las muchas formas que tuvieron algunos de mis compañeros para

hacer que mi paso en el colegio fuera insoportable. Tuve mi primera fantasía suicida a los diez años, y mi primer ataque de ansiedad a los doce. Desarrollé una profunda depresión que me aseguraba que no valía nada, que me merecía que me trataran así, que debía agachar la cabeza y tratar de sobrevivir, que no podía hacer nada para detener el bullying. Empecé a dibujar más. A escapar de la realidad en mundos de fantasía y caballeros heroicos. Empecé a adaptarme, y eventualmente creé una máscara. Ahora podía reírme de mí mismo. Ganarle la burla a los demás, porque si yo me burlaba de mí mismo, cualquier burla de ellos sería en mis propios términos. Fue un intento desesperado por retomar el control de mi vida, y que me llevó en los años siguientes a desconocerme por completo, a la soledad, y casi al suicidio.

Así que sí. Tengo una relación muy particular con el bullying. Relación que he intentado esconder, llevar con orgullo u olvidar. Caminos erráticos que no me han llevado a ninguna parte. Sólo desde el año 2019 intenté enfrentar de manera más verdadera mi relación con el bullying. Tomé la decisión de trabajar con el bullying para mi proyecto de título como una forma de trabajar en mí mismo, de entenderlo de manera real, de conocerlo por completo, para, finalmente, reconocer que fue parte de mi vida, pero no más que eso. El bullying fue parte de mí, pero no me define, y tampoco define a nadie que haya pasado por experiencias parecidas. Mi motivación para trabajar con el bullying ha sido, y sigue siendo, poder reconciliarme con mi pasado.

Sin duda quiero que este proyecto ayude a otros, pero el trabajo que he realizado desde el año 2019 tiene que ver profundamente conmigo mismo, y a través de este trabajo he podido sanar de una manera que no creo hubiese sido posible de otra forma.

INTRODUCCIÓN

El maltrato escolar, o bullying, como se le conoce internacionalmente, es una problemática que se ha estudiado extensamente en los últimos treinta años dentro de los campos de la psicología y la educación. (Berger, 2009) En los últimos años, el bullying se ha empezado a visibilizar y hablar de manera más seria en Chile, siendo tema de estudios e informes hechos tanto por la academia como por organizaciones gubernamentales (Superintendencia de Educación, 2017; Trautmann, 2008). Sin embargo, la preocupación expresada por diferentes entidades, y los esfuerzos que son capaces de hacer, palidecen ante la cantidad de formas en las que el bullying puede manifestarse. La multiplicidad de plataformas de comunicación, y la facilidad con la que se está dando acceso a estas plataformas, crea el ambiente perfecto para un tipo de violencia que sale de los colegios,

y persigue a la víctima a donde sea, sin capacidad de esconderse. Como dice la psicóloga Erin Peebles (2014); mientras que el bullying "tradicional" se limita generalmente a la escuela, y el hogar es un lugar de descanso, las víctimas de cyberbullying pueden ser hostigadas en todas partes, y en cualquier momento. Pero este no es el punto central del problema. Ciertamente, el fácil acceso a plataformas que remueven el aspecto humano de una interacción es ya en sí mismo peligroso. Sin embargo, más peligroso aún es el ambiente social, validado por sus mismos pares (Berger, Caravita, 2015), que permite que unos pocos individuos, llevados por ansias de escalar en la jerarquía social, y armados de una agudeza y sutileza perversas, utilicen de manera calculada y oportunista recursos como golpes, patadas, burlas, y hasta la esparción de rumores y una activa marginación social, con el fin de

humillar a un par más débil, demostrando supremacía sobre alguien considerado como inferior, y mostrándose como líderes en un grupo humano (Berger, Caravita, 2015).

Este ambiente social lo conforman quienes no participan activamente de las agresiones, sino que observan y aprueban estas formas de violencia. Estos testigos en el bullying son capaces, simplemente con una actitud pasiva, de permitir, alentar y reforzar el uso de violencia y maltrato como manera de destacar socialmente, generando un clima de "supervivencia del más fuerte" (Pellegrini, Long, Solberg, Roseth, Dupuis, Bohn, Hickey, 2010). Todo esto sin mencionar los efectos que tiene en las víctimas de estas agresiones.

El bullying, al ser una conducta de carácter prolongado en el tiempo, tiene efectos devastadores en el desarrollo psico-social de la víctima directa. Numerosos estudios vinculan al bullying con problemas de autoestima, ansiedad, depresión, hasta ideación suicida (Collel, Escudé, 2006; Fullchange, Furlong, 2016; Aalsma, Brown, 2008) . Asimismo, se vincula al bullying con una mayor probabilidad (aproximadamente de un tercio) de participar en actos agresivos y violentos (Fullchange, Furlong, 2016; Aalsma, Brown, 2008) . En Chile, un estudio publicado el 2015 por la Revista Médica de Chile vinculó la presencia de bullying a una peor calidad de vida autopercibida, bajando en un factor de 4,4 puntos por debajo del puntaje de niños que no han sido víctimas de bullying (Hidalgo-Rasmussen, Molina, Molina, Sepúlveda, Martínez, Montaña, González, George, 2015). Asimismo, si queremos evaluar

la prevalencia del bullying en Chile, no hay que ir más lejos que el informe presentado por la superintendencia de Educación, donde se muestra que entre 2014 y 2017, el 20,8% de las denuncias presentadas a la Superintendencia son por motivos de bullying, y donde se concentran más los casos de maltrato es en la enseñanza básica, con los cursos que más presentan bullying fueron el 5to y 7mo básico.

Teniendo en cuenta todo esto, se hace indispensable un recurso para que los individuos que no participan activamente de la agresión, sino que la aprueban y validan, puedan darse cuenta del daño que produce el bullying en la víctima. Estudios afirman que existe un vínculo entre la empatía y la disminución de conductas agresivas y antisociales entre tanto niños como niñas (Dodaj, Barisic, Sesar, Pandza, 2013)

Ahora, teniendo en cuenta que la empatía es una forma de disminuir las respuestas agresivas en estudiantes, es necesario ver el acercamiento que se puede hacer desde el diseño. El diseño es una herramienta clave en la comunicación de mensajes. Ezio Manzini (2016), menciona que “hemos entendido que la narrativa (storytelling) también puede ser considerada una herramienta de diseño para contar historias y situaciones complejas, que de otra forma serían demasiado difíciles de representar”. El uso de la narrativa como herramienta de diseño, a su vez, abre la posibilidad de que personas vean la realidad desde el punto de vista de otro individuo. Manney (2008) explora por qué una historia despierta empatía en el ser humano: “el acto del lector traduciendo palabras en la página en pensamientos y sentimientos, permitiéndoles ver el mundo desde las emociones de los personajes. También

significa reconocer que los humanos compartimos necesidades, aspiraciones y metas comunes”. Son las historias las que resuenan dentro de nosotros y nos hacen sentir la experiencia de otro ser humano. Por eso, el objetivo de este informe será dar cuenta del proceso de diseño llevado a cabo para la generación de un material narrativo que pueda servir a la vez que como herramienta comunicadora, como recurso creador de empatía. desde historias reales que, al ser pasadas por un filtro narrativo, puedan conectar con el lector.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

DEFINIENDO EL BULLYING.

El psicólogo noruego Dan Olweus, quién ha sido un precursor importantísimo en el estudio del bullying a nivel mundial, se propuso generar una definición general para el bullying, en el marco de la realización de un cuestionario hecho en conjunto con el gobierno de Noruega en 1983 (Olweus,2010). Este cuestionario pasaría a ser una herramienta ampliamente utilizada a nivel mundial, conocida como el cuestionario de Agresores/víctimas de Olweus (en inglés el Olweus Bully/Victim Questionnaire; Olweus, 2010). Este cuestionario contenía, en su centro, la siguiente definición de bullying:

“decimos que un estudiante está siendo agredido (bullied), cuando otro estudiante, o varios otros estudiantes:

Dicen cosas hirientes y malintencionadas (mean), o se ríen de él/ella, o le llaman con nombres hirientes y malintencionados.

Le excluyen o ignoran completamente de su grupo de amigos o le dejan fuera de cosas a propósito.

Le golpean, patean, empujan, le dicen qué hacer (shove around), o le encierran dentro de una habitación.

Dicen mentiras o esparcen rumores falsos sobre él/ella, o le envían notas malintencionadas y tratan de hacer que otros estudiantes le caigan mal (a la víctima).

Y otras cosas de esa índole”

(Olweus, 2010).

En el ámbito de la violencia escolar, estos sucesos ocurren de manera repetida en el tiempo, y para quien es agredido, es difícil defenderse. También cabe destacar, con especial importancia, para efectos de la presente investigación, que para que exista bullying es necesario que se presente un desbalance de poder entre la víctima y el agresor (Olweus, 2010), reestructurando una relación desde el dominio y la sumisión (Collel, Escudé; 2006).

Ahora, con el bullying ya definido, podemos empezar a ahondar más en el tema. Partiendo por quiénes son los que participan de esta interacción.

Podemos identificar tres actores principales en las situaciones de bullying. Estos son:

La víctima (o las víctimas), los agresores, y los "agresores pasivos, seguidores o secuaces" (Castillo-Pulido, 2011; Collel, Escudé; 2006; Olweus, 2010). Quienes para efectos

de esta investigación, serán llamados observadores o testigos.

Dentro de las víctimas, existen dos sub-grupos. En primera instancia, la víctima sumisa/pasiva. Este tipo de víctima es caracterizada como una persona ansiosa, depresiva y con una autoimagen negativa. Aislada socialmente, y generalmente pasiva (Collel, Escudé; 2006; Olweus, 2010).

Las víctimas-agresores, o víctimas provocadoras, son víctimas que también agreden a otros estudiantes. Estos estudiantes presentan problemas de externalización, aislamiento social, y falta de control emocional (Collel, Escudé; 2006; Olweus, 2010).



Los agresores son caracterizados como individuos agresivos, impulsivos, dominantes, y que buscan la aprobación del grupo (Castillo-Pulido, 2011). En características psicológicas, pueden presentar una tendencia a personalidad antisocial, relacionada con una agresividad proactiva; o, en cambio, podrían presentar una personalidad predominantemente ansiosa, con baja autoestima y alta ansiedad, vinculada a una agresividad reactiva (Collel, Escudé, 2006).

Finalmente, el grupo de los observadores. Los observadores o Bystanders, son aquellos individuos que no toman parte activa en la agresión, pero que, al mismo tiempo, no hacen nada para detenerla, ya sea activa o pasivamente. Sin embargo, el solo hecho de observar es en sí mismo un rol activo en el bullying. Twemlow, Fonagy y Sacco (2010), sitúan al bystander como un rol

ineludiblemente activo, generado desde la interacción agresor/víctima. Así, desde esta perspectiva, los roles de víctima, agresor y observador se co-crean y se definen entre sí. (Twemlow, Fonagy, Sacco, 2010) El agresor somete a la víctima y presenta una conducta a los observadores, los observadores aprueban la conducta del agresor, a la vez que refuerzan el lugar de sumisión de la víctima (al no hacer nada por evitar la agresión), y la víctima es invalidada tanto por agresores como por observadores.



EL BULLYING COMO MECANISMO DE PODER

El gran problema que supone la situación propuesta anteriormente es su carácter cíclico. Ahora vamos a poner énfasis en cómo este ciclo es utilizado tanto por agresores para establecer un status quo, como por los observadores para validarlo y reforzarlo.

Hay muchas definiciones para el bullying. Casi todas tienen una serie de puntos en común, pero varían en su redacción y su enfoque. Por ejemplo, Askew (1989) define el bullying como "Una serie continua de comportamientos que implican la tentativa de ganar poder y dominio sobre el otro"; poniendo énfasis en el propósito de las agresiones: ganar poder y dominio.

Esta definición nos es particularmente útil si queremos observar el bullying desde la perspectiva de los efectos que produce el agresor en su ecología. Berger y Caravita (2015) expresan que hay un enlace entre la motivación de comportamientos sociales

y el bullying, significando que el bullying es un mecanismo para escalar en la jerarquía social, a través de la sumisión de un par más débil.

Es ampliamente aceptado que las agresiones escolares presentan un desbalance de poder entre el agresor y la víctima. Desde una mayor fuerza, popularidad, o situación en un grupo, el agresor es visto por las víctimas como un actor más "poderoso" (Olweus, 2010). Asimismo, numerosos estudios demuestran que muchos agresores son percibidos como socialmente exitosos por sus pares, y que si bien no son vistos como los más agradables, son, de todas maneras, percibidos como "populares" (Garandeau, Wilson, Rodkin, 2010).

Esto despierta la pregunta, ¿Cómo es posible que individuos vistos como desagradables se mantengan en una posición de popularidad, y, finalmente, poder?

La respuesta está en el mismo acto de agredir. Pellegrini, Long, Solberg, Roseth, Dupuis, Bohn y Hickey (2010), sostienen que, en muchos casos, es una forma proactiva de agresión, usada para cumplir objetivos y metas. En la investigación que este grupo desarrolla, se revela que se utiliza al bullying como una acción estratégica para conseguir recursos. Estos recursos pueden ser un lápiz, las respuestas de una tarea, o una colación; y el acto de conseguir estos recursos a través de la agresión, con el resto del grupo como observador, resulta en el agresor siendo visto como dominante socialmente, y una figura central en los grupos de pares (Pellegrini, et al, 2010). Más aún, según señala Barbara Coloroso (2011): “El bullying con frecuencia no viene con consecuencias negativas para los culpables. De hecho, puede acarrear varias recompensas, como estatus elevado, aplausos, risas y

aprobación. Estas recompensas contribuyen a la deconstrucción de las objeciones en los observadores ante estas conductas antisociales. Como resultado, podemos ver que pronto se genera un grupo de pares enredado en la situación, y cuando eso pasa, la responsabilidad individual decrece. El agresor ya no actúa solo. El bully y el bystander se convierten en una terrible combinación, dedicada a denigrar más aún a la víctima”

Estos actos de demostración de poder, son, al mismo tiempo, validados por los observadores. Como dijimos anteriormente, el rol del bystander es todo menos pasivo, y refuerza un ciclo de agresión que, al ser perpetuado, le entrega más poder al agresor, y le quita poder a la víctima. Esta agresión por parte del bully, lo hace sobresalir dentro del grupo social, y lo hacen ser considerado como popular por sus

pares (Berger, 2011). Más aún, la presencia de actitudes agresivas dentro de un grupo, genera como consecuencia la aceptación y normalización de esa conducta. (Berger, 2011). Entonces, ¿cómo se puede romper este ciclo de agresión sistemática, normalizada y propiciada por quienes observan?

EL TESTIGO Y LA EMPATÍA COMO FORMA DE PASAR POR ALTO LA JERARQUÍA SOCIAL

Aquí es donde introducimos un concepto clave en esta problemática: la empatía.

Si bien hemos podido ver cómo desde la problemática del bullying se desglosan aspectos sobre el funcionamiento de dinámicas sociales nocivas que terminan por generar un tremendo daño a la víctima de estas agresiones, he dejado de lado un aspecto importantísimo, que es la clave en dilucidar cómo podemos generar un cambio positivo en la problemática del bullying: la empatía.

En palabras de Anna Ratka (2018), la empatía se puede definir como "la habilidad de ponerte en los zapatos de otra persona, de "sentir su dolor". La empatía es un fenómeno multidimensional, que incorpora componentes morales, afectivos, cognitivos y de comportamiento. Al mismo tiempo, se pueden identificar dos componentes en la empatía: el componente afectivo y

el componente cognitivo. El componente afectivo tiene que ver con las sensaciones y sentimientos que surgen como respuesta a las emociones de otra persona, mientras que el componente cognitivo se refiere a la habilidad de identificar y entender las emociones de otros. (Broidy, Cauffman, Espelage, Mazerolle, Piquero, 2003; Ratka, 2018).

Así, las manifestaciones de la empatía involucran acciones que reflejan una preocupación por los sentimientos y/o el bienestar general de otros, con motivaciones aparentemente altruistas (Broidy, et al, 2003).

Ahora, con esto en mente, se hace fácil hacerse preguntas con respecto a la presencia o ausencia de empatía en los actores dentro del bullying. ¿Hay una relación entre los niveles de empatía y la prevalencia de que un niño sea agresor? Pues hay dos corrientes de pensamiento alrededor de esta relación. Una es que el agresor es alguien con bajas habilidades sociales, baja tolerancia a la frustración, y desajustes en cómo procesa la información social, que lo convierten en un individuo agresivo. Esta forma de ver las cosas vería al agresor como alguien que no es capaz de ver el sufrimiento de la víctima (Menesini, Salmivalli, 2017), y estaría más ligada al comportamiento de niños pequeños (Dodaj, Barisic, Sesar, Pandza, 2013). Por otra parte, se puede establecer la relación contraria entre la empatía y la agresión. Estudios recientes han visto la presencia del bullying como una forma de adaptarse

funcionalmente al entorno, para conseguir recursos y beneficios (Berger, Caravita, 2015), y, basados en resultados de exámenes que miden el nivel de empatía, adolescentes y adultos jóvenes tienden a tener puntajes relativamente altos en empatía. Esto sugeriría una capacidad de reconocer el sufrimiento de la víctima, y un deseo de seguir manteniendo esta reacción (Dodaj, et al, 2013). Asimismo, se establece una relación entre la agresión y conductas narcisistas, y una sensación de “tener el derecho” de agredir, que a su vez se relaciona con una falta de empatía y vergüenza (Menesini, Salmivalli, 2017). En fin, se puede concluir que el agresor puede o no presentar la capacidad de tener de empatía con la víctima, pero aunque la tuviese, decide desconectarse de ese sufrimiento, o bien, utilizarlo para generar una reacción mayor.

Pero no hemos hablado nada de los testigos.

El bystander, como mencionamos anteriormente, es un rol que es ineludiblemente activo. El acto de mantenerse al margen perpetúa la agresión, e invalida a la víctima. Ahora, exploremos algunas de las razones por las cuales los testigos deciden no hacer nada.

Se pueden caracterizar tres tipos de bystanders: reforzadores o "reinforcers" (apoyan la agresión), quienes se mantienen al margen o "outsiders", y los defensores o "defenders" (quienes ayudan o apoyan a la víctima). Sin embargo, es más frecuente ver situaciones donde se refuerza la agresión, que situaciones donde se defiende activamente a la víctima (Thornberg, Tenenbaum, Varjas, Meyers, Jungert, Vanegas, 2012). También, Alberto Trautmann (2008) hace un análisis general del bullying en Chile, y señala lo siguiente: "Los testigos, espectadores o bystanders: son la audiencia

del agresor, entre el 60 y 70% del universo restante. (...) el 30% de los testigos "intentó ayudar a la víctima", mientras que el 70% no intentó intervenir. (...) el 40% no hizo nada porque "no era de su incumbencia", y el 30% no ayudó aunque "sintieron que deberían hacerlo". (...) Hay una intención que no se traduce en conducta". (Trautmann, 2008). Asimismo, las actitudes de los observadores influyen activamente la probabilidad de que se generen agresiones (Padgett, Notar, 2013). Si el grupo no está de acuerdo con el bullying, es menos probable que dicho bullying exista.

En un estudio realizado el 2012, se evaluó a través de entrevistas las reacciones de distintos observadores de agresiones escolares, con el objetivo de ver cuáles factores incidían en la intervención o desmotivación por interceder en un caso de violencia escolar.

Se generaba la respuesta de empatía, y la motivación por interceder en favor de la víctima cuando:

- Se tenía una buena relación con la víctima
- La víctima era considerada de alto estatus social (en el contexto del grupo-curso)
- Era una niña (Las niñas se defienden entre ellas)
- Se evaluaba moralmente que el bullying está mal
- Se consideraba que su actuar iba a tener eficacia

(Thornberg, et al, 2012).

Podemos concluir, en base a estos datos, que el desafío central en la generación de empatía desde los observadores recae, en primera instancia, en hacerles ver la importancia y responsabilidad que tienen, como grupo colectivo, de la aceptación del bullying. Y en segundo lugar, el desafío es hacer ver a los testigos que es igual de importante defender al amigo, que defender a alguien con quien no se tiene tanta cercanía, porque en un espacio donde el bullying es aceptado, cualquiera puede convertirse en víctima.

Ahora, ¿de qué manera podemos ayudar a esta generación de empatía?

LAS HISTORIAS COMO MECANISMO DE GENERACIÓN DE EMPATÍA

En la actualidad, contamos con una aparente infinidad de medios para comunicar; en especial con la proliferación de tecnologías y plataformas multimedia, que nos permiten informar, entretener, educar, y hasta persuadir de muchas maneras distintas. En este momento es necesario referirse al potencial que tiene la creación de historias (storytelling) para generar una respuesta emocional en un lector.

Es ampliamente aceptado que contar historias es un mecanismo de transmisión de información extremadamente efectivo. Tomemos la épica de Gilgamesh, por ejemplo. Un relato sumerio de más de cuatro mil años de antigüedad es capaz de dar mucha información sobre la cosmovisión del período, al mismo tiempo que sirve como historia legendaria para entretener y fascinar. No es coincidencia entonces, que las historias tengan tanto poder sobre el ser

humano. De hecho, la capacidad de contar historias es algo que llevamos cableado en el cerebro desde nuestro origen. Jeremy Hsu (2008) hace un análisis de la prevalencia del storytelling a lo largo de la historia: “Gente en sociedades de todos tipos crean narrativas, desde cuentacuentos orales en tribus de cazadores-recolectores a los millones de escritores publicando libros, series de televisión y películas. (...) sus raíces nos pueden decir algo sobre nuestro pasado evolutivo”.

Hsu luego introduce el concepto del transporte narrativo, que tiene que ver con transmitir el estado emocional de los personajes en una historia, al estado emocional de quienes reciben la historia (Hsu, 2008). Ahí es donde entra, una vez más, la empatía.

Parece entonces que la empatía puede llegar a ser un elemento central del desarrollo moral de los seres humanos (Broidy, et al, 2003), y que es posible hacer uso de la empatía como herramienta en la práctica del diseño. Roberta Tassi y Francesca Valsecchi (2016), señalan que “como diseñadores, podemos usar la empatía como un método para ganar entendimiento sobre nuestro interlocutor. Sus valores, pensamientos, comportamientos, (...) reconstruimos las identidades de la gente al asumir un “contactarse”, a observarlos, a sumergirse con ellos, y finalmente, a entenderlos”.

Se podría decir entonces, que como diseñadores tenemos la capacidad de recoger un relato, empatizar con él, re-interpretarlo, y convertirlo en una narrativa para generar empatía en un nuevo receptor. El medio en el que se expresa esta nueva narrativa es extremadamente importante, y aquí es donde entra la novela gráfica.

Como definición general, la novela gráfica es un medio de comunicación narrativo que utiliza imágenes secuenciales y texto para comunicar una historia. Una novela con imágenes, si queremos hablar en términos simples. Jan Baetens y Hugo Frey definen a la novela gráfica en su libro “The Graphic Novel, an Introduction” de una manera basada en las diferencias entre ésta y otros medios similares, como las caricaturas de periódico o los cómics. Los aspectos que diferencian a la novela gráfica de estos dos últimos vendrían siendo los siguientes: la forma (que

tiende a ser más experimental), el contenido (más maduro y serio que en un cómic convencional), el formato de publicación (de una sola entrega, similar a una novela), y aspectos de producción y distribución (prevalencia por autores independientes) (Baetens, Frey, 2015).

En un estudio que trataba sobre la introducción de novelas gráficas en una clase de ética económica, se concluyó que el uso de éstas incrementaba la habilidad de los estudiantes de empatizar. Más aún, los estudiantes comentaron que el método de novelas gráficas incrementaba su habilidad de tomar una decisión ética (Fischbach, Conner, 2016). Asimismo, regresando al tema del bullying, los defensores de una víctima en una agresión son quienes tienen el más alto nivel de empatía. (Dodaj, et al, 2013). “La relación positiva entre la empatía y el comportamiento prosocial puede deberse a que un sentimiento de compasión o empatía es seguido de un deseo de remover la dificultad de otro, al igual que remover el propio malestar emocional”.

Para concluir, la generación de una narrativa que impacte a un observador de bullying puede ser la clave en la

reinterpretación de una agresión, ya no como algo normal o que no es de incumbencia del testigo, sino como un acto que va en contra de un par que no merece ser maltratado. Ésta respuesta de empatía en el testigo, aunque exista, puede ser reforzada con un material narrativo que cuente, desde la perspectiva de la víctima, el impacto que tiene el bullying en su vida.

CAPÍTULO 2

EL PROYECTO

A VISTA
DE TODOS

A VISTA DE TODOS



FORMULACIÓN

QUÉ

Novela gráfica que cuente recuerdos de bullying desde la perspectiva de los distintos actores en el acoso escolar, poniendo énfasis en el impacto que ha generado en el desarrollo psicológico y emocional de los personajes.

POR QUÉ

Porque en Chile se está dando a conocer la cruda realidad y los terribles efectos que tiene el bullying en sus víctimas, causando enfermedades mentales como la depresión, estrés post-traumático, bajas en la autoestima y la percepción de auto-valor, hasta ideación y deseo suicida en las víctimas de maltrato escolar, en especial dentro de las edades de 11 a 14 años.

PARA QUÉ

Para ayudar a testigos de agresiones escolares a reflexionar sobre su rol dentro de la violencia que observan, de manera que puedan tomar responsabilidad de la capacidad que tienen de detener el bullying, participando activamente como un agente de control y regulación social en su entorno.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

Poner de manifiesto por medio de la narrativa visual y la ilustración el papel fundamental del testigo en desarticular el acoso escolar.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1: Dar a conocer el impacto que tiene el bullying en sus víctimas, dentro y fuera del área escolar, y tanto en el período donde se llevan a cabo las agresiones, como meses, y hasta años después de éstas.

2: Generar una respuesta de empatía en el lector, al mostrar la realidad del bullying desde un filtro emocional y atmosférico, tratado gráficamente en la novela.

3: Dar cuenta del poder del testigo en detener el bullying, poniendo de manifiesto que a través de la acción proactiva del grupo observador en una agresión, es posible quebrar el ciclo del bullying, y generar un ambiente más llevado por la empatía.

4: Generar un espacio tanto de discusión sobre el bullying y sus consecuencias, como de acompañamiento y contención para quienes hayan o estén siendo afectados por el acoso escolar, en especial en el ámbito digital de las redes sociales.

CONTEXTO DE IMPLEMENTACIÓN

USUARIO

Es importante tener en cuenta el nivel de desarrollo emocional, intelectual y social necesario para comprender de manera completa y madura el verdadero impacto del acoso escolar. Esta novela gráfica no está pensada para niños pequeños. El lector debe tener cierto nivel de consciencia de sus propios actos y de los actos de sus pares. Por lo tanto, el usuario mínimo para el cual está enfocado este proyecto es el siguiente:

Escolares entre las edades de 11 y 14 años, tanto niños como niñas, que han experimentado o han sido testigos de agresiones escolares.



Se eligió este rango etario porque, además de contar con un nivel de empatía y consciencia de sí mismos y de sus pares mínimo para entender el mensaje complejo que pretende contar esta novela gráfica, dentro de este rango es donde el bullying es más intenso y malicioso. Como vimos anteriormente, se instrumentaliza el acoso como herramienta para establecerse como líderes poderosos en el grupo social, a costa de la humillación, alienación, o aislamiento social de un par. A causa de la misma empatía y consciencia de sí mismos, el bullying en esta edad se convierte en más que solamente golpes y gritos.

Las agresiones se vuelven más complejas, y llegan a comprender el ámbito psicológico y social, mientras los agresores se dan cuenta del poder que tienen la posibilidad de instrumentalizar, y de las consecuencias que pueden tener en las víctimas este acoso.

Sin embargo, esta elección de edad no excluye a los muchos adolescentes y jóvenes adultos que han experimentado o siguen pasando por un período de bullying. Esta obra también está pensada para que personas más maduras puedan entender de mejor manera cómo el accionar del testigo puede impactar de manera positiva en un grupo social.

Al mismo tiempo, esta obra está pensada para ser leída tanto por padres, como por educadores y miembros administrativos en establecimientos educacionales. El bullying es un fenómeno multidimensional, y necesita de la comprensión de tanto adultos como de niños.

REDES SOCIALES Y COLEGIOS

Implementación en Pandemia

Para efectos de este proyecto, habría sido ideal implementarlo de manera física para ser exhibido en el mismo contexto donde se da el bullying: en colegios. Sin embargo, es necesario tener en cuenta las limitaciones actuales para hacer una muestra física presencial de la novela gráfica. Por esa razón, se resolvió publicar este material de manera digital en redes sociales.

Es claro que la edad de entrada a redes sociales está disminuyendo dramáticamente con el pasar de los años. Desde pequeños, se les da acceso a niños a plataformas como YouTube para entretenimiento, y según un estudio presentado el 11 de febrero del 2020 por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, la Subsecretaría de Telecomunicaciones (SUBTEL) y VTR, un 86% de los niños entre 10 y 13 años encuestados dijo tener un celular propio.

Al mismo tiempo, la proliferación de plataformas como Instagram, y recientemente TikTok, han llevado a gran cantidad de niños a consumir contenido e interactuar con usuarios desde sus celulares. Asimismo, en el estudio mencionado anteriormente, un 28% de los niños encuestados declaró haber visto casos de cyberbullying.

En base a estos antecedentes, y teniendo en cuenta la capacidad tremenda de las redes sociales de generar visibilización, interacción y comunidad alrededor de un tema determinado, se decidió que A Vista de Todos es un material con un potencial muy valioso de generar conversación en torno a la temática del acoso escolar. Por lo tanto, la publicación online de este material será a través de una cuenta de Instagram, con un plan de publicación capítulo a capítulo, de manera semanal, durante cuatro semanas consecutivas. Se pretende que, al publicar de manera abierta y sin limitación de visualización este material, se pueda abrir un espacio de conversación en torno al contenido y a los personajes.

Cabe mencionar que el contexto inicialmente pensado para este proyecto es en escuelas y colegios, donde se pueda revisar este material de manera presencial junto a profesores y alumnos, con el fin de generar conversación de manera más directa.

ANTECEDENTES Y REFERENTES

CAMPAÑA ELIJO SER TESTIGO



Fundación Volando en V, 2018

Campaña lanzada el 2018 por la fundación Volando en V junto a Ripley, con apoyo de influencers, que se caracterizó por poner al testigo como protagonista en el bullying, y motivaba a ser testigo positivo utilizando el hashtag #ElijoSerTestigo.

Es muy importante esta campaña como antecedente, ya que demuestra un interés por incentivar la interacción con el problema del bullying desde una mirada distinta a la que se le estaba dando regularmente, poniendo énfasis en el agresor o en la víctima. Aquí se llamaba al testigo a denunciar el bullying directamente, y a ayudar a mejorar la convivencia escolar, como testigos responsables.

NOVELA GRÁFICA DÍAS NUBLADOS



Javiera Romero Valiente, 2018

En esta novela gráfica realizada como proyecto de título para la carrera de Diseño, Javiera Romero crea una narrativa basada en vivencias de entrevistados, que, junto al manejo de la ilustración y el uso de metáforas visuales, pone en manifiesto la realidad de personas diagnosticadas con el Trastorno de Ansiedad Social (TAS).

Aparte de ser un recurso muy importante en una patología poco conocida, logra generar un sentimiento de identificación con quienes padecen de este trastorno, y un sentimiento de empatía para los que no padecen o no conocen esta condición.

PROYECTO ESCÚCHAME



Camila Cumplido, 2017

En este proyecto de ilustración y cómic, Camila Cumplido recoge relatos en torno a la depresión. Se aborda desde una dimensión muy cruda y palpable, acompañada de personajes e ilustraciones muy bien cuidados estéticamente, que generan un fuerte sentimiento de identificación en sus lectores.

La propuesta de publicación de este proyecto es igual de interesante, ya que, al ser publicado a través de las redes sociales Facebook e Instagram, el proyecto Escúchame generó mucha atención, visitas e interacción con usuarios, llegando a los ochenta y un mil seguidores a la fecha, y más de mil reacciones en promedio por publicación.

CÓMICS E ILUSTRACIONES SOBRE SALUD MENTAL



Cam Estela, 2020

Más que un proyecto, esta serie de ilustraciones y cómics en torno a la salud mental, la emocionalidad y el trauma que ha estado trabajando la ilustradora y diseñadora chilena Cam Estela, se ha convertido en una forma de expresión personal. También publicado a través de la red social Instagram, el cuerpo de trabajo de Cam ya lleva más de treinta mil seguidores, y cientos de comentarios e interacciones que acercan el lado oscuro de la emocionalidad a un público joven, a través de ilustraciones tremendamente expresivas, que generan identificación en quienes se han sentido de manera similar, y empatía en quienes son observadores externos.

ESTRUCTURA Y NARRATIVA

CAPÍTULOS Y PERSONAJES

La estructura de *A Vista de Todos* se basa en capítulos. Cada capítulo explora recuerdos de un personaje distinto que ha tenido experiencias con el bullying de una u otra manera. Desde el principio ha sido importante poner de manifiesto el rol del testigo en la interacción del acoso escolar, por lo que en esta novela gráfica se pondrá especial énfasis en este factor.

Además, se debe tratar con mucho cuidado el perfil de los personajes. Como veremos más adelante, cada protagonista tiene un carácter y un viaje que será explorado en cada capítulo, y la relación que cada protagonista tiene con el bullying nos dará información sobre qué impacto ha tenido esta agresión en sus vidas, y se espera que, a través de sus historias, tanto víctimas como agresores y testigos puedan entender la complejidad que tiene el acoso escolar.

También cobra especial importancia que los relatos expuestos en este proyecto vengan de personas que hayan vivido lo que es el bullying. Es imposible crear empatía desde escenarios ficticios y supuestos infundados, en especial cuando se trata de un problema tan palpable y real como lo es el acoso escolar. Por lo tanto, se hizo necesario emplear una metodología de trabajo que ponga a los protagonistas del bullying en el foco central del proyecto, y que al mismo tiempo pudiese protegerlos de una atención que no quisieran tener.

Así se decidió que para poder llegar a historias de bullying genuinas y honestas, era necesario hablar con víctimas de éste, ya que nadie conoce el bullying mejor que las personas que lo han vivido en carne propia.

CAPÍTULO 3

EL PROCESO



PASO I: ENTREVISTAS

Un proyecto que trata la temática del bullying no puede llevarse a cabo con la visión de una sola persona. Por lo tanto, desde el principio se pensó en la colaboración de actores clave que pudiesen ayudar en la realización de “A vista de todos”.

Con ese propósito, se llevó a cabo una serie de entrevistas anónimas, las cuales, más allá de intentar tener respuestas precisas, tuvieron el objetivo de ahondar en recuerdos o vivencias que hayan tenido relación con el bullying. Las entrevistas tuvieron un formato de conversación, con una estructura más libre, que permitiera a los entrevistados ahondar en sus recuerdos.

Para llegar a un espacio más de confianza y confidencialidad, el primer paso que se dió en cada entrevista fue de comentar mi propia experiencia con el bullying, y de dónde nació la inquietud por trabajar con el acoso escolar.

La idea era co-crear, desde un espacio de confidencialidad y entendimiento, un fondo común de vivencias sobre el bullying, de manera que en el proceso de creación narrativa se pudiesen crear personajes que, si bien comparten experiencias con los entrevistados, no remiten directamente a ninguno en particular, así manteniendo el anonimato y la confidencialidad en el proyecto.

Por último, cabe mencionar que el rango de edad para los entrevistados fue entre los 20 y 30 años, ya que, al poder recordar sus experiencias con un poco más de perspectiva, se puede mostrar más claramente cómo sienten que el bullying les ha afectado en su desarrollo personal.

A continuación veremos a cada entrevistado, observaremos sus perfiles, y las vivencias y recuerdos que se pudieron rescatar en estas entrevistas.

Perfil de entrevistados:

Género:	Tanto masculino como femenino.
Edad:	Entre 20 y 30 años.
Ocupación:	Estudiantes o trabajando
Experiencia con bullying:	Haber sido víctimas, testigos, o agresores.

CAMILA

CAMILA

Edad: 25 años

Ocupación: Licenciada en Derecho

Relación con bullying: Víctima

Camila es una persona alegre en su exterior. Tiende a ser directa y honesta, y no se deja llevar por la opinión de los demás cuando está en desacuerdo con alguien. Es abierta con su pasado y no siente vergüenza de contar cuando ha estado mal.

Sin embargo, al haber tenido que cambiarse de colegio varias veces a lo largo de los años, nunca pudo sentirse realmente parte de un grupo social. Al llegar a un colegio nuevo, era vista con recelo por los demás, y humillada por su pasión por los libros y por aprender.

A lo largo de su relato, cuenta cómo, a pesar de sus esfuerzos por ser aceptada y tener una vida escolar normal y llevadera, no logra hallarse entre el resto de sus compañeros, y en cada colegio por el que pasa, termina con un estigma del que le es imposible escapar.



“¿Qué hago aquí? Tengo toda una vida por delante en este colegio, y en el tercer día ya me pasó esto. Me voy a morir.”

Camila.

A lo largo de la entrevista, cuenta experiencias en las cuales es excluida y olvidada por sus pares, al igual que relata cómo se ganó la enemistad de un gran grupo de gente durante la revolución pingüina del año 2011, generando que casi todas sus amigas en ese momento se alejaran de ella.

En todas estas oportunidades, Camila nos relata de una manera muy liviana, y casi entre risas, episodios que la marcaron muy fuertemente. A pesar de que ella es consciente del daño que se le hizo, y de cómo le afectó en el futuro, trata de desvincularse del estado emocional que vivió en esos momentos.

También menciona una sensación de hastío y cansancio por intentar encajar en un grupo de personas, lo que la lleva a un estado de apatía y desconexión con el entorno.

Dentro de las consecuencias que tuvo el bullying en ella, Camila destaca un patrón de relaciones abusivas, en el que sus parejas terminaban dominando cada aspecto de su vida, y ella lo encontraba bien.

Esto también se mostraba en sus relaciones sociales en general:

“Lo que me mostraban esas experiencias de bullying es que si yo me mostraba como era **la gente no me iba a querer**”

“(…) empecé a mostrarme diferente. A ser súper ruidosa, súper independiente, como **“yo soy fuerte y nadie me la va a ganar”** Como una coraza para que la gente no crea que soy vulnerable y pueda abusar de mí. Pero cuando la gente me conoce en realidad soy como un hamstercito chiquitito que sólo quiere un abrazo.”

“Muy poca gente llega a conocerme así, porque **me da miedo.**”

Me da mucho miedo que me hagan daño.”

JAVIERA

JAVIERA

Edad: 24 años

Ocupación: Cientista Social

Relación con bullying: Testigo

Javiera nos cuenta una experiencia muy particular. Durante su paso por el colegio, ella siempre fue parte de un grupo de amigas. Se llevaban muy bien y eran muy unidas. Al mismo tiempo, es una persona muy empática, que es capaz de ver las dificultades por las que puede estar pasando alguien. Nos cuenta sobre cómo alrededor de los años ella veía cómo otras compañeras eran agredidas, y sobre cómo la hacía sentir esta situación. Sin embargo, en su paso por la enseñanza media, Javiera fue testigo de cómo una compañera era rechazada activamente por parte de su grupo de amigas, y se encontró como la persona en medio de una adolescente agredida, y el resto de su grupo de amigas.



“No puedes sentarte con nosotras, no invitar a ciertas cosas, pero que la persona se entere que no la invitan, (...) hablar mal de la gente, de manera más dirigida”

Dentro del bullying que veía, nos menciona cosas como “No puedes sentarte con nosotras, no invitar a ciertas cosas, pero que la persona se entere que no la invitan, (...) hablar mal de la gente, de manera más dirigida”. Javiera nunca tomó parte activa de esta exclusión, e incluso hacía lo posible por relacionarse con ella sin depender del resto del grupo, pero era una relación complicada. Por un lado, estaba su relación con el resto de sus amigas. Javiera no quería tener que elegir entre su grupo y esta otra compañera. Al mismo tiempo, tampoco se caían muy bien, y Javiera no quería ser amiga necesariamente de ella, pero le era imposible mantenerse al margen de una situación en la que otra persona se sentía excluida. Finalmente, Javiera se vió obligada a mantener un tenso equilibrio entre sus amigas, su código moral, y su voluntad de juntarse con quien ella quiera.

También se empezó a sentir conflictuada con seguir ayudándola, ya que esta compañera tampoco la trataba bien. Hablaba mal de ella con otras personas, le robó, y, según recuerda Javiera, “intentó que me echaran del colegio”.

“Sentía pena (por ella) pero al mismo (...) sentía rabia de por qué estoy defendiendo a alguien que me está haciendo daño”

Javiera nos cuenta que esta compañera tampoco era ni extraña ni introvertida. Era una niña normal que quería pertenecer a un grupo. Por esto mismo, ella iba de grupo en grupo, esperando que alguien la pudiera aceptar. Javiera no lo sabe, porque esta niña terminó cambiándose de colegio, pero quizás las cosas habrían sido muy distintas para esta niña si hubiese podido tener el apoyo de más personas como Javiera.

PEDRO

PEDRO

Edad: 24 años

Ocupación: Estudiante

Relación con bullying: Víctima

Pedro se define a sí mismo como alguien que nunca estuvo entre las personas más sociables. Nunca le gustó hacer deportes, y prefería actividades como jugar cartas a cosas como jugar fútbol. "Ya era una forma de distanciarme de lo que se dicen como los chicos populares", nos cuenta. También forma parte del espectro autista, siendo diagnosticado con síndrome Asperguer, lo que le dificulta entender ironías o bromas, y reconoce que le ha traído problemas en sus relaciones con otras personas. Finalmente, desde siempre tuvo sobrepeso, y para él, era de las características que más usaban sus pares para reírse de él.

Felipe nos relata un bullying que lo acompañó desde kinder. Recuerda muy vagamente diversas situaciones, que se intensificaron entre primero y cuarto básico. Su primera reacción al intentar recordar los inicios del bullying es de una sensación



“Esas situaciones me jugaron en contra, porque traté de hacerme un lugar que nunca pude hacer propio”

Pedro.

de no haberla pasado bien en su niñez. Sin embargo, a medida que intenta recordar, algunas imágenes emergen. “(...) de algún momento haber estado encerrado en la cabina del baño y que hayan cabros afuera molestándome. (...) O una vez que me tuve que parar al frente de la clase, y que la profe está tratando de calmar la situación conmigo al frente y todos los demás riéndose de mí”, recuerda Pedro, al pensar en sus primeros años en la enseñanza básica.

La reacción emocional que siempre sintió fue de profunda frustración y alienación al ser agredido. “De más niño sólo lloraba. Ahí más grande sólo me quedaba callado. No decía nada y dejaba que me molestaran, y en la rara ocasión les trataba de pegar o algo así, y terminaba haciendo el ridículo tratando de defenderme”. Pedro también nos relata sobre cómo intentaba encajar de otras maneras en el curso. A pesar de tener un pequeño grupo

de amigos, el estigma que recibió como “el blanco fácil” le era muy difícil de quitar, y sus intentos por ser aceptado o ser visto de otra manera pasaban desapercibidas. Varias veces trató ser el presidente del curso. Sin embargo, como nos cuenta Pedro:

“(...) Nunca me salía. Una vez traté de comprarle bebidas a todos y (fue) como “Ah buena, toda la hueá”, pero nadie votó por mí al final”

A pesar de saber que el daño que le hicieron estaba mal, Pedro intenta justificar de cierta manera el por qué lo agredían tanto. Cosas como intentar encajar de mala manera, o ponerse muy del lado de sus profesores son un par de razones que el intenta encontrar de por qué le hacían bullying a él, y no a otros. Sin embargo, Pedro guarda un profundo rencor por uno de sus agresores. “Es la única persona que deseaba ver muerta, o presa. (...) No le deseo ningún bien. Es un tanto infantil querer desquitarse, pero ahora como más adulto, sólo quiero nunca más tener que volver a verlo”.

En términos del impacto que el bullying ha tenido en su vida, Pedro destaca su poca autoestima. Le es difícil encontrarse atractivo o digno de amor o cariño, en especial en el ámbito romántico. Y si bien ha podido avanzar en ese aspecto, Pedro relata que le ha sido muy difícil llegar a considerarse atractivo para otra persona, a pesar de haber estado en una relación.

También identifica que le costó mucho encontrar un grupo de personas con quien pudiera relacionarse luego de salir del colegio, y lo puede relacionar a un miedo general de ser agredido otra vez.

“También le tuve mucho miedo a la muerte. Todos los días tenía un miedo de qué me va a pasar después de la muerte, y todas las noches tenía ataques de pánico pensando en “mierda, me voy a morir”.

Pedro identifica también que le es difícil tomar decisiones acertivas por miedo a fallar, y se arrepiente inmediatamente de las cosas que decide, echándose la culpa en el proceso. Se quita valor en las cosas que hace, y lo invaden pensamientos intrusivos, causados por un trastorno de ansiedad que desarrolló durante sus años en el colegio.

Pedro es un caso muy particular, porque a través de terapia y de trabajar constantemente estos traumas con un psicólogo y con apoyo de su familia, ha sido capaz de identificar qué cosas ha llevado desde la niñez, y qué cosas son producto de un ambiente escolar nocivo y hostil.

“De repente pienso que no vale la pena seguir esforzándome en cosas, si al final estoy destinado a la mediocridad. *Me castigo mucho por todo*”.

LUCAS

LUCAS

Edad: 19 años

Ocupación: Estudiante

Relación con bullying: Víctima

Lucas no había tenido mucho contacto con el bullying en su niñez, y era un niño que tenía un grupo de amigos que lo apoyaba y le daba un sentido de pertenencia. Pasó su enseñanza básica sin mayores problemas, pero un hecho en particular lo marcó profundamente, al estar cursando su séptimo año de educación básica.

Lucas tenía un amigo que se tuvo que ir del colegio en el que ambos asistían, en cuarto básico. Su amigo regresó al mismo colegio cuando ya estaban cursando su séptimo año, y Lucas, honrando la amistad que tenían de más niños, y apoyándolo, al saber que en su corto paso por ese otro colegio fue víctima de bullying también, decidió introducirlo a su actual grupo de amigos.

Todo iba bien. El amigo de Lucas se había integrado muy bien con el resto de sus amigos, hasta que, por una discusión, el amigo de Lucas, que había sido introducido



“Me dolió. Igual cuando era más pequeño,(...) no me hacía atados por otras personas, pero (aquí) me afectaba porque eran mis amigos”

Lucas

al grupo, pone a los demás en contra del mismo Lucas. El grupo de amigos en el cual Lucas pertenecía, sumado a su amigo de la infancia, ahora agreden a Lucas constantemente. Lo excluyen de sus juntas y actividades, y lo tachan como alguien con quien no se debe tratar.

Todo pasó muy rápidamente. De un momento a otro, no sólo ya no eran amigos, sino que Lucas se convirtió en víctima de amigos que pasaron a ser sus agresores.

Dentro de las formas que este grupo victimizaba a Lucas, ellos:

“(...)se burlaban de una foto mía, me ponían apodos, no me dejaban juntarme con ellos, me ignoraban, me hacían la ley del hielo, me molestaban por whatsapp, (...) en Minecraft me dejaban mensajes de odio, etcétera”

Con el pasar de los meses, y, tras la muerte de su abuelo, Lucas se empezó a retraer y aislar de los demás. En su familia no pudieron ofrecerle el apoyo que necesitaba, debido al luto que estaban pasando, y, tras muchas provocaciones y actos de agresión por parte de este grupo, Lucas toma la decisión de cambiarse de colegio.

Este episodio, si bien se puede decir que tuvo corta duración, tuvo un tremendo impacto en Lucas. De ser un niño extrovertido y enérgico, pasó a ser más silencioso, reservado y desconfiado de los demás. También, producto de las fuertes burlas a su aspecto físico, Lucas pasó por un período con muy baja autoestima. Y todo esto mientras intentaba superar el tremendo daño que le habían hecho quienes solían ser sus amigos.

“Sentía que había sido como **traicionado** por las personas del grupo. (...) No entendía el por qué si alguien era tu amigo de la nada te empieza a evadir y a poner en contra de todos. **Me sentía solo** porque no tenía más amigos que ellos.

Tenía un sentimiento de soledad, incomprensión. De **por qué si alguien te quiere te hace tanto daño.**”

JAVIER

JAVIER

Edad:	25 años
Ocupación:	Estudiante
Relación con bullying:	Agresor

El de Javier es un caso inusual, pero muy decidor. De niño era extrovertido. Ruidoso, enérgico y con ganas de resaltar. Sin embargo, también era problemático. Peleaba constantemente con sus compañeros, era difícil de controlar en la sala de clases, y no tenía muy buenas notas.

Todo esto lo cuenta Javier de manera muy trivial. En este momento de su vida, él reconoce perfectamente el camino al que estaba yendo.

“Buscaba reconocimiento de parte de los demás. Quería llamar la atención. Era como ese típico pendejo que no se calla pero en el fondo lo único que quiere es que lo miren, que lo pesquen”.

Javier era un niño problemático. Y como tal, los demás niños no querían relacionarse con él. Sin embargo, no era el único, y terminó siendo parte de un grupo que se potenciaba a sí mismo como gestor de bullying en el



“Por mucho tiempo me consideraba lo peor del mundo. Me miraba y como que me despreciaba. Y no podía hacer nada para cambiar el pasado”.

Javier

resto del curso. Entre quinto y séptimo básico eran reconocidos por causar problemas y molestar a varios compañeros, haciendo lo posible por sacarlos de quicio para generar un espectáculo. Era divertido en el momento, hasta que dejó de serlo.

“El bullying que yo hacía, por lo menos, era super llevado por el resto del grupo. Más que hacer daño, yo quería encajar con los demás. Estuve unos tres años así, hasta que me echaron del colegio”, cuenta Javier.

Tras su cambio de colegio, continuó siguiendo malas influencias, pero algo en él cambió. Se sentía culpable. Ya no quería hacer más daño. Y aunque dejó de ser un agresor, la culpa lo perseguía.

Javier recuerda una vez que se encontró con un viejo compañero de su primer colegio en el metro. Lo primero que hizo fue pedirle

disculpas. Era lo único que sentía que podía hacer. No podía revertir el daño que hizo, pero al menos podía reconocerlo, y pedir perdón..

A los quince años Javier tenía muy baja autoestima. Sentía un odio muy fuerte hacia sí mismo, y empezó a recurrir al alcohol para callar la voz que le recordaba a cada momento lo mucho que le arruinó la vida a esos compañeros. Cada fin de semana, Javier se juntaba con sus amigos e iba a fiestas, alcoholizado y enloquecido. Con el pasar de los años, dejaron de ser sólo los fines de semana. Al llegar a la universidad, empezó a beber alcohol sin necesidad de ir a fiestas. Y todo esto mientras se miraba con desprecio.

Le tomó años a Javier tomar control de su vida una vez más. Gracias a terapia psicológica, ha podido empezar a abandonar

la culpa que lo atormentaba, y ahora es más consciente que nunca del daño que produce el bullying, tanto en quienes son víctimas, como en agresores.

“Era una sensación super visceral. En los peores momentos, me miraba y tenía ganas de hacerme daño, de terminar con todo. **No me sentía digno de estar vivo** después de todo lo que había hecho”.

SÍNTESIS DE HISTORIAS

SÍNTESIS DE HISTORIAS

El proceso de entrevistas fue tremendamente enriquecedor. Desde un punto de vista humano, fue muy valioso poder escuchar y recopilar historias que, para todos los entrevistados, son muy dolorosas. Llegar a ese punto de confianza y honestidad fue una sorpresa muy reconfortante.

En cuanto a la información que se pudo recoger de las entrevistas, es de un valor muy cuantitativo. Se pudo ver la presencia de muchas formas de agresión, tanto física, como psicológica y de exclusión social, y tanto de uno a uno, como de un grupo entero a una víctima.

También se identificó la presencia de personas que, siendo testigos, tuvieron la voluntad de hacer algo para cambiar la situación que estaban pasando las víctimas.

Sin embargo, más importante aún, fue identificar los efectos que tuvo el bullying en cada uno de los entrevistados. Todos los entrevistados fueron afectados por el acoso escolar, de una u otra manera. Algunos desarrollaron ansiedad y depresión, otros perdieron amistades. Todos estos efectos pueden ser sentidos por los entrevistados muchos años después de haber sido parte del bullying.

Por lo tanto, más importante aún que mostrar o ejemplificar cada tipo de agresión posible en "A Vista de Todos", se debe mostrar claramente las consecuencias que tuvo el acoso escolar en cada uno de los protagonistas.

También, a través de las entrevistas, se pudo llegar a un concepto que será de vital importancia para el desarrollo de la novela gráfica, que explicaremos a continuación.

CONCEPTO DE RECUERDO

Un factor clave que se pudo identificar en las entrevistas es el valor que tiene recordar un tiempo pasado. El recuerdo trae consigo una perspectiva diferente, y una visión de las cosas que no se obtiene al analizar los hechos cuando están ocurriendo en el presente. Esta es una de las razones por las cuales se prefirió entrevistar a mayores de edad, ya que, a pesar de que el bullying que sufrieron, fueron testigos, o ejercieron puede ser de un carácter diferente del que puede estar ocurriendo en el presente, la perspectiva que brinda la retrospectiva es un valor tremendamente importante para este proyecto.

También es importante mostrar que el bullying tiene una dimensión que se escapa al tiempo en el que ocurre, y acompaña a las personas mucho tiempo después de que haya pasado. Por eso es necesario

que la novela gráfica no solo de cuenta de los hechos de bullying, sino que retrate el estado presente de quienes pasaron por estas situaciones, mostrando el cómo comprenden las circunstancias que les tocó vivir, y cómo han tenido que enfrentarse a las consecuencias de esas circunstancias, tanto a nivel social como emocional.



RETRATANDO EL BULLYING:

RECUERDOS MARCADOS POR LA EMOCIONALIDAD

Otro elemento considerado fundamental en la realización de "A Vista de Todos" es el concepto de la emocionalidad de la persona que relata su historia. Al igual que el acto de recordar brinda perspectiva, el remontarse al tiempo pasado genera una reacción emocional que todos los entrevistados tuvieron. Esta reacción emocional constituye la clave para generar empatía en el lector. Es muy distinto escuchar atentamente como alguien relata algo terrible que le pasó de manera automática y monótona, que escuchar ese mismo relato con la persona conectada con su núcleo emocional. Es difícil mantenerse indiferente cuando no sólo estás escuchando una experiencia potente que marcó profundamente a la persona, en especial cuando logras ver el reflejo de su emoción al relatarla.

Por eso se decidió que las historias que serían relatadas en la novela gráfica responderían a un personaje en el presente rememorando experiencias pasadas, al mismo tiempo que podemos observar cómo el paso del tiempo le genera perspectiva, y cómo, a través de su conexión emocional con esos momentos, estos personajes son capaces de abrirse y expresarse emocionalmente.

DESARROLLO NARRATIVO

PARTE I: PERSONAJES

Para desarrollar una historia, primero es necesario construir sus personajes. En el caso de "A Vista de Todos", es doblemente cierto, ya que el recuerdo que cada personaje guarda de las experiencias que vivió es muy propio de cada uno. Por lo tanto, para continuar, y descubrir exactamente cuáles son los recuerdos de cada protagonista, primero hay que darles vida, tanto en su versión en el presente, como en su pasado.

A continuación revisaremos cada protagonista, y, a partir de sus caracteres, podremos descubrir la historia de cada uno.



IGNACIO: VÍCTIMA DE BULLYING

PRIMER ACERCAMIENTO

Ignacio fue el primer personaje trabajado, principalmente porque iba a ser el primer caso en la novela gráfica.

El primer acercamiento que se hizo al carácter de Ignacio lo tenía como un joven de unos diecinueve años, silencioso y retraído, con una profunda tristeza que arrastra de sus días en el colegio, donde fue violentamente agredido durante mucho tiempo, al ser visto como alguien más débil que los demás.

Sin embargo, parecía un caso un tanto estereotípico. Caricaturesco, incluso. El perfil de Ignacio no estaba funcionando para mostrar verdaderamente el impacto que puede tener el bullying en una víctima. Así que se decidió replantear el personaje.

SEGUNDA VERSIÓN

En la segunda iteración para su personaje, Ignacio tiene unos veinticinco años de edad. Tiene un trabajo que le brinda estabilidad económica y vive con su pareja, con quien se dividen los gastos del departamento en el que viven.

Ignacio es un adulto joven que, a pesar de su sobrepeso, proyecta un alta autoestima, le es fácil reír, y se considera a sí mismo como una persona alegre, con una vida feliz “dentro de todo”.

Pero a pesar de su aparente felicidad exterior, Ignacio tuvo un pasado muy fuerte de agresión escolar. No es algo de lo que le guste hablar mucho, pero durante sus años en la enseñanza básica no pasaba un día sin que lo hostigaran o lo agredieran. Siempre era un grupo, que buscaba a cada momento la oportunidad de hacerle daño. Ignacio intentó por todos los medios que las cosas cambiaran. Intentaba defenderse,

y terminaba tirado en el piso, humillado y magullado de los golpes. Intentaba hablar con sus profesores, y la paliza que recibió lo convenció de no volver a intentarlo. No hacía nada en absoluto, y el acoso podía no parar en todo un día. Muchas veces tuvo ataques de ansiedad al llegar a su casa, el único lugar donde podía quitarse la tensión y estrés que acumulaba durante todo un día de acoso. Todo mientras sus padres lo llevaban a un psicólogo tras otro, intentando descifrar por qué en su casa era tan inestable y caótico, siendo que, según sus profesores, Ignacio era un niño tranquilo y con buena conducta.

Así fue su vida por años. Caminaba solo por los pasillos durante los recreos, esperando que nadie lo fuera a molestar, acumulando un profundo rencor en contra de sus agresores, que mantenía reprimido. Al mismo tiempo, quería poder pertenecer a un grupo, y , en su pubertad, fue constantemente

rechazado por sus pares, que no tenían nada en contra suya, pero tampoco tenían un verdadero interés en pasar tiempo con Ignacio. Así, su vida podría haber tomado un rumbo oscuro, pero un día se dió cuenta de algo en su interior. Había construido una enorme muralla que no le permitía a nadie ver su verdadero carácter. Tras tanto tiempo reprimiendo sus emociones, era capaz de proyectar las que él mismo quisiera. Se desconectó emocionalmente de sí mismo, y comenzó a proyectar, poco a poco, viendo qué funcionaba y qué no, una personalidad que no era realmente la suya. Y le sacó mucho provecho.

En su enseñanza media, aprendió que si se burlaba de sí mismo, no sólo los demás ya no podían burlarse de él, sino que se ganaba risas y aprobación del grupo. Ignacio aprendió a hacer amigos con estas nuevas herramientas, y se ganó el aprecio hasta

de quienes hace años le hicieron la vida imposible.

“¡Guatón Nacho, muestra la guata!”, le decían. E Ignacio obedecía, haciendo un gesto burlón con la cara. La sala estallaba en risas, e Ignacio se sentía bien, se sentía aceptado. Pero no estaban aceptándolo a él. Estaban aceptando la versión que Ignacio creía que tenía valor para los demás. Una versión que, por más alegre que se pudo haber visto, era falsa.

Así Ignacio pasó sus años universitarios, como alguien extrovertido, fiestero y chistoso. Caía bien en todas partes, y hasta conoció a su actual pareja en ese período, pero nunca dejó de tener pesadillas, ni de tener ataques de ansiedad, ni de sentir ese profundo rencor. Ignacio sigue siendo una víctima, porque dejó que el acoso que recibió lo definiera.



Bocetos de personaje para definir el conflicto emocional de Ignacio.

CATALINA: TESTIGO DE BULLYING

LA NIÑA INVISIBLE

El proceso de caracterización de Catalina, nuestra segunda protagonista, fue bastante más directo. Se propuso el personaje con el objetivo de capturar dos cosas al mismo tiempo. En primer lugar, que el ser testigo y no hacer nada es una posición que puede ser algo cómoda, pero que finalmente traerá consecuencias, de una u otra forma. Y en segundo lugar, se quería mostrar que el puesto de testigo es una posición muy compleja, y que no necesariamente hay que inculpar o culpabilizar al testigo por su inacción. Es importante que los testigos sean responsables de su rol en detener el bullying, pero no hay que convertirlos en los villanos si eso no ocurre.

Catalina tiene en el centro de su personaje un conflicto con la tristeza y el arrepentimiento. Conflicto que se originó al perder una amistad muy querida para ella.

Para empezar, Catalina es una joven de veintiún años, que actualmente está estudiando en la universidad. Siempre fue muy estudiosa, y le encantaba leer, por lo que la carrera de historia, además de encantarle, le acomoda con su forma de vida de leer mucho y salir poco los fines de semana.

A pesar de ser bastante retraída y callada, actualmente tiene un pequeño grupo de amigos, que se conocieron en la universidad, con los que habla y bromea entre clases. Es una persona muy agradable de tener al lado. Aunque no hable mucho, cuando dice algo es muy acertado, y sus amigos recurren constantemente a ella para pedirle consejo.

En cuanto al bullying, ella se lo toma muy en serio. Si ve a alguien pasando a llevar a



Bocetos de personaje para definir el carácter de Catalina y Constanza.

otra persona, sin importar cuánta ansiedad le genere, va a alzar la voz y expresar que no está bien lo que está ocurriendo. Es de las pocas cosas por las cuales Catalina siente una verdadera convicción, y en el centro de esa convicción está un profundo arrepentimiento.

Resulta que Catalina no era así de niña. Fue diagnosticada a los ocho años con Trastorno de Ansiedad Social, luego de que su madre viera la mucha dificultad que tenía su hija de relacionarse con otros niños de su edad. Su madre siempre fue así, muy preocupada, casi al punto de la sobreprotección, y hacía lo posible por que su hija tuviera una niñez feliz, a pesar de saber que probablemente iba a ser una niña muy solitaria.

Y habría sido de esa manera si Catalina no se hubiese encontrado un día con la alegre y ruidosa Constanza, una compañera de su curso que, cansada de que se rieran

de ella, fue a sentarse al rincón donde estaba leyendo Catalina. Ambas de ocho años, ambas aisladas de los demás, ambas incomprendidas, por alguna razón se hicieron amigas dos niñas que parecían opuestas absolutas.

Catalina era el espacio seguro de Constanza. Ella quería resaltar y ser vista por los demás, pero cada vez que intentaba mostrar algún talento, alguna habilidad o algún juego, era rechazada y humillada por los demás niños. Catalina no entendía por qué eran tan malos con Constanza, pero no quería ponerla incómoda, así que nunca tuvo la iniciativa de hablar sobre el acoso que sufría su amiga.

Pero a pesar del bullying de Constanza, ella y Catalina eran grandes amigas. De alguna forma se entendían la una a la otra, y Constanza se replegaba en Catalina, para calmarse y escapar del acoso que sufría.

Pasaron los años, y, ahora en la adolescencia, Constanza parecía ser aceptada por un grupo de niñas que por mucho tiempo la molestaron. Catalina estaba feliz por ella, hasta que notó que no la estaban dejando de molestar. Sólo la querían cerca para humillarla más.

Un día Catalina se armó de valor y le dijo lo que pensaba a su amiga, y Constanza no se lo tomó bien.

“Todos estos años sin decir ni pío, ¿y ahora que quieren ser mis amigas te da envidia? ¿Ahora te preocupa que me molesten?”

Dejaron de ser amigas ese día, y Catalina se culparía desde entonces por ser una cobarde, por no defender a su única amiga, por dejar que le hicieran daño.

GERMÁN: EL AGRESOR

VIVIENDO UNA MENTIRA

La historia de Germán puede ser la historia de muchos adultos jóvenes. Nacido de una familia acomodada, desde siempre tuvo todo lo que necesitaba, y casi siempre obtenía todo lo que quería. Tuvo una niñez muy activa y acompañada de sus cuatro hermanos, dos mayores y uno menor. Siempre jugaban fútbol en el patio de la casa, y los fines de semana se juntaban con sus primos en grandes asados, que duraban hasta la noche. Germán siempre tuvo el acompañamiento de un círculo de hombres que transmitían y perpetuaban valores como la fuerza, la lealtad y el liderazgo, y al mismo tiempo le quitaban valor a características como la sensibilidad, la empatía y la quietud.

Así, cuando Germán empezó a asistir al colegio, puso toda la fortaleza de su carácter para hacerse notar entre el resto de sus compañeros. En los recreos, era suya la pelota más nueva y vistosa, y se ganó el

reconocimiento y popularidad de los demás niños, posicionándose como el líder entre los del curso.

Sin embargo, a Germán no le caía bien un niño en particular. Julián, un niño pequeño y delgado para el resto de sus compañeros, que no le interesaba jugar fútbol ni correr, y que tenía un semblante más sensible que los demás niños. Germán no podía entender cómo era tan distinto este niño a los demás, y se peleaba con él frecuentemente. La verdad no era tanto una pelea, sino una serie de empujones y golpes de los que Julián ni se defendía. Llamaron a sus padres varias veces para resolver el problema, y el papá de Germán, orgulloso de la fuerza de su hijo, sólo le aconsejó que no le pegara tan fuerte a los “mariconcitos” del curso.

Este fue el comienzo de una accidentada y retorcida relación, entre un Germán que se aprovechaba del miedo que infundía para



Primera aproximación al personaje y conflicto de Germán.

hacer lo que quisiera, y Luciano, que hacía lo posible por no hacer enojar a nadie, y no comprendía por qué de un momento a otro Germán y su grupo ahora lo agredían siempre que tenían oportunidad.

Germán siguió año a año mostrando su liderazgo, tanto en los deportes como en los estudios. En quinto básico empezó a formar parte de la selección de fútbol del colegio, y era respetado por todos sus compañeros.

Al pasar por la pubertad, se volvió un joven atractivo para las niñas con las que salía, y tuvo muchos noviazgos, ganándose la admiración del resto de sus compañeros.

Al llegar a la universidad decidió estudiar Ingeniería, y a pesar de que debía estudiar mucho, aún así tenía una vida social intensa, con sus amigos de siempre. Iban a fiestas todos los fines de semana, y Germán siempre recordó esos tiempos con mucho cariño. Nunca entendió a la gente que no recuerda

sus días de colegio o universidad con cariño. Después de todo, fueron sus años formativos, aprendió tanto, ganó tantas amistades...

Eventualmente Germán terminó sus estudios, se casó, consiguió un trabajo en una empresa prestigiosa, que le permitió ahorrar para comprar una casa. Con veintiséis años, Germán sentía que su vida era perfecta. Hasta que un día, en un asado para reencontrarse con sus antiguos compañeros de colegio, Germán reconoce a Julián, Juliancito, como le decía de cariño. Al saludarlo afectuosamente, le pregunta quién es su amigo, y al descubrir que era su pareja, se rió, y dijo una de las tantas bromas que había escuchado de su padre desde que era un niño.

Nadie se rió.

Le pidieron a Germán que se fuera. Después de todo, ya no eran niños para tolerar que alguien le falte el respeto a otra persona

de esa manera. Germán no lo podía creer. ¿Cómo era posible? No era tan malo lo que dijo. ¿O sí? Así era la relación que tenía con Juliancito, de chicos. Eran amigos, ¿cierto?.

Con el pasar de los días, Germán fue cayendo en cuenta de la realidad que nunca fue capaz de ver. Él era el malo. Siempre lo fue. Él era el agresor feo de los dibujos animados, él era el que generaba miedo. Siempre fue él.

Desde esa vez que no es el mismo. Se pregunta a cuántas personas más habrá hecho daño. Por cuánto tiempo. Ya no se reconoce. Su vida, su éxito, su liderazgo era una mentira. Una mentira perpetuada por aquellos que les dijeron que pelear era de hombres y llorar era de maricones. Ya no aguanta verse al espejo. Es un ser humano realmente despreciable. Se odia.

La otra vez vió que estaban buscando gente para entrevistar sobre el bullying. Decidió ir a contar su historia.

PARTE 2: TRAMA

Ahora que tenemos los perfiles de cada personaje, se hace necesario ver de qué manera son presentadas sus historias en la novela gráfica.

Se decidió utilizar la entrevista como vehículo narrativo. Cada personaje en su capítulo cuenta su historia con el bullying, y el conflicto que le ha significado vivir y crecer con esta experiencia. Hacia el final del capítulo, cada protagonista tiene un momento de clímax emocional, en el que logran conectar su recuerdo con su emocionalidad, y logran comunicar el impacto emocional que ha tenido el acoso escolar en ellos.



TRABAJO DE GUIÓN

Como vimos anteriormente, la historia de cada protagonista es extensa y detallada, pero no es posible mostrar todos y cada uno de los detalles de la vida de cada personaje, así que se hizo necesario condensar y sintetizar la información, de manera que pueda haber un texto explícito, y al mismo tiempo información extra que pueda ser comunicada de otras maneras.

Cada protagonista tiene un viaje de personaje en su capítulo, que empieza con el personaje relatando su historia, y conectándose con la emoción que el produce el recuerdo. Ignacio, nuestra víctima, se conecta con una profunda rabia, al sentir que todo lo que le pasó era injusto. Catalina siente tristeza, al recordar el doloroso término de su amistad con Constanza. Y finalmente, Germán se conecta con un tremendo sentimiento de culpa, al darse cuenta del daño que hizo por tanto tiempo.

También la novela gráfica tiene un carácter abierto. Las tramas de los personajes no se resuelven, y no hay un “final feliz”. Tras el término del tercer capítulo, un texto da el mensaje final, que dice:

“Los personajes que acabas de ver no son reales, pero sus historias sí lo son.

Las entrevistas que narraron Ignacio, Catalina y Germán no son reales, pero sí ocurrieron.

Esta novela gráfica fue creada desde los relatos de víctimas, testigos y agresores reales, que aportaron con su testimonio y emociones.

Estas historias son reales, y ocurrieron a vista de todos. También pueden dejar de ocurrir, si te comprometes como testigo.

No permitas que el bullying persiga a más personas”.

“Bueno...

¡Agh! Me cuesta, lo siento.

Es difícil hablar de esto...

Porque, a pesar de haber tenido una familia que me quiere, una vida perfecta, llena de amigos. La carrera universitaria, el trabajo, mi señora, todo.

A pesar de todo eso... al contar esta historia admitiría que siempre fui una mala persona.”

Inicio del guión del
tercer capítulo

PARTE 3: DESARROLLO GRÁFICO

El paso final para darle origen a "A Vista de Todos" es definir el estilo gráfico de la novela.

Desde el comienzo se decidió utilizar una paleta de colores apagada y desaturada para los relatos. Sin embargo, hubo varias iteraciones antes de llegar a un estilo final.

También se iteró en el aspecto de los personajes, y en el método de coloreado, así también como en el uso de tipografía.

Veremos a continuación el proceso gráfico desde el principio del proyecto, hasta su realización final.



PRIMERAS APROXIMACIONES

En las últimas etapas del proceso de Seminario de título, aún sin tener entrevistados, relatos ni personajes, se hicieron un par de experimentos para probar la identidad general del proyecto. Estos experimentos, totalmente inconexos y tempranos, conceptualizaban la novela gráfica como un proyecto completamente en tonos de azul desaturado, y servirían más como un vehículo para relatar y ejemplificar formas de agresión, que como una forma de mostrar el impacto emocional del bullying; factor que fue añadido más tarde en el proyecto.



Bocetos de personaje.
Diciembre, 2019



Primera portada.
Diciembre, 2019



Boceto de testimonio.
Diciembre, 2019

CAPÍTULO DE PRUEBA

Tras tener las entrevistas terminadas, se hizo un capítulo de prueba, que tanto narrativamente como a nivel gráfico, era poco interesante. Más que mostrar la interioridad de un personaje, mostraba una serie de agresiones a un temprano concepto del personaje de Ignacio, que no tenía muchas más personalidad, aparte de haber sido agredido de niño.

En cuanto al tratamiento del color, ya se había establecido que, para el tiempo presente, se utilizaría todo el espectro de colores, y para las escenas en el pasado se utilizaría un tono en particular. En este caso, era la tonalidad azul, asociada a la tristeza.



Prueba de capítulo.

Abril, 2020

En cuanto al tratamiento del color, en una etapa inicial se optó por usar un coloreado análogo, a través de la acuarela. Esta técnica aportaba a la sensación nebulosa de los recuerdos, y se intentaba evocar, tanto en la diagramación de las páginas como en el uso del color, una especie de corriente de la consciencia, en la que uno no observa con total claridad los recuerdos, sino que pasan en frente de uno de manera caótica y desordenada.



Escenas en el pasado.
Abril, 2020

PRIMER CAPÍTULO: PRIMERA ITERACIÓN

Se produjo una pequeña pausa en el trabajo gráfico para poder enfocarse adecuadamente en el guión de la novela gráfica. Y, tras tener el guión terminado, se llevó a cabo la ilustración del primer capítulo con el verdadero objetivo de ser una entrega final.

A pesar de esto, se notaban fallas en la aproximación de las texturas y formas. El capítulo se veía muy desordenado aún, y fue necesario hacer otra versión para poder llegar a un resultado definitivo.



Primer capítulo.
Junio 2020



Primer capítulo.
Junio 2020



Primer capítulo.
Junio 2020

PRODUCTO FINAL

A VISTA DE TODOS



Retratando recuerdos de Bullying

LA NOVELA GRÁFICA

“A Vista de Todos” se constituye como una novela gráfica que, a través de tres capítulos, explora junto a sus protagonistas Ignacio, Catalina y Germán, cómo les ha afectado vivir y desarrollarse en un entorno donde la agresión escolar siempre estuvo presente.

Esta novela gráfica no pretende ser un manual de bullying, ni una guía de cómo detenerlo. El objetivo aquí es retratar la emocionalidad de actores que vivieron junto al acoso escolar.



LOGOTIPO Y TIPOGRAFÍA



Se utilizó la tipografía Kalam, diseñada por Indian Type Foundry para los cuadros de diálogo dentro de la novela gráfica.

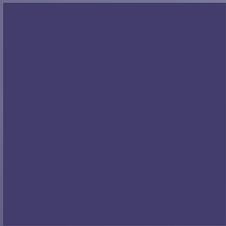
La razón detrás de su elección reside en que fue diseñada en base a un aspecto de escritura a mano, que, al mismo tiempo, fue optimizada para su buena visualización, tanto en medios digitales como impresos.

Kalam:

A a B b C c D d E e
F f G g H h I i J j K k
L l M m N n Ñ ñ O o
P p Q q R r S s T t U u
V v W w X x Y y Z z
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0
, . : ; ! ?

El logotipo fue diseñado en base al trabajo de texturas que se utilizó para el tratamiento de colores de la novela gráfica en su totalidad, mientras que pretende dar un aspecto de haber sido escrito a mano por uno de los protagonistas, para darle un carácter de vulnerabilidad a la tipografía.

COLORES



Color del capítulo 1: 433d6b
Tono frío con leves tintes púrpura, refleja la ira y rencor ocultos en el personaje de Ignacio.



Color del capítulo 2: 3b616a
Verde petróleo oscuro, llevado más al azul. Pretende mostrar un sentimiento de tristeza y nostalgia.



Color del capítulo 3: 472e29
Marrón oscuro, desaturado. Pretende mostrar la culpa y el odio a sí mismo que siente el personaje de Germán.

PÁGINAS

Capítulo 1



Yo de chico siempre fui... pues... **gordo**.

Es súper fácil darse cuenta, en especial siendo niños.

Quizás por no tener el físico nunca me gustaron los deportes, o al revés... ¿Quién sabe?

El tema es que siempre me gustaron cosas más de niño. Los juegos de cartas, videojuegos, libros, todo eso.

Por eso mismo la mayoría me miraba con ojos raros. Como que no era de su especie, y supongo que así es como terminé siendo el blanco fácil.



Pero sí recuerdo cosas más claras.

Me veo sentado en la taza del baño. Encerrado en un cubículo, muerto de susto.

Me fui a refugiar ahí, pero me persiguieron. Y me gritaban.

Ero un ruido terrible.

SALE DE AHI
VA A LORAL
DAS
PULO
GUAÓN
CAHINO!!
TA
MINITA
NININ



*Esto pasó hace poco...
Como hace dos semanas.*



*Era un reencuentro de compañeros del colegio.
Yo estaba contento. Era ver a los cabros después de años.*

*asi pasaron varios años. Ella intentaba encajar con los demás,
pero siempre me tenía a mí.*



*Tampoco hablabamos del tema, la
verdad. era como si nuestra amistad
hubiese estado en un mundo distinto.*



Estuve feliz por ella, en serio.



Me dí cuenta de que solo la dejaban estar ahí para seguir molestandola



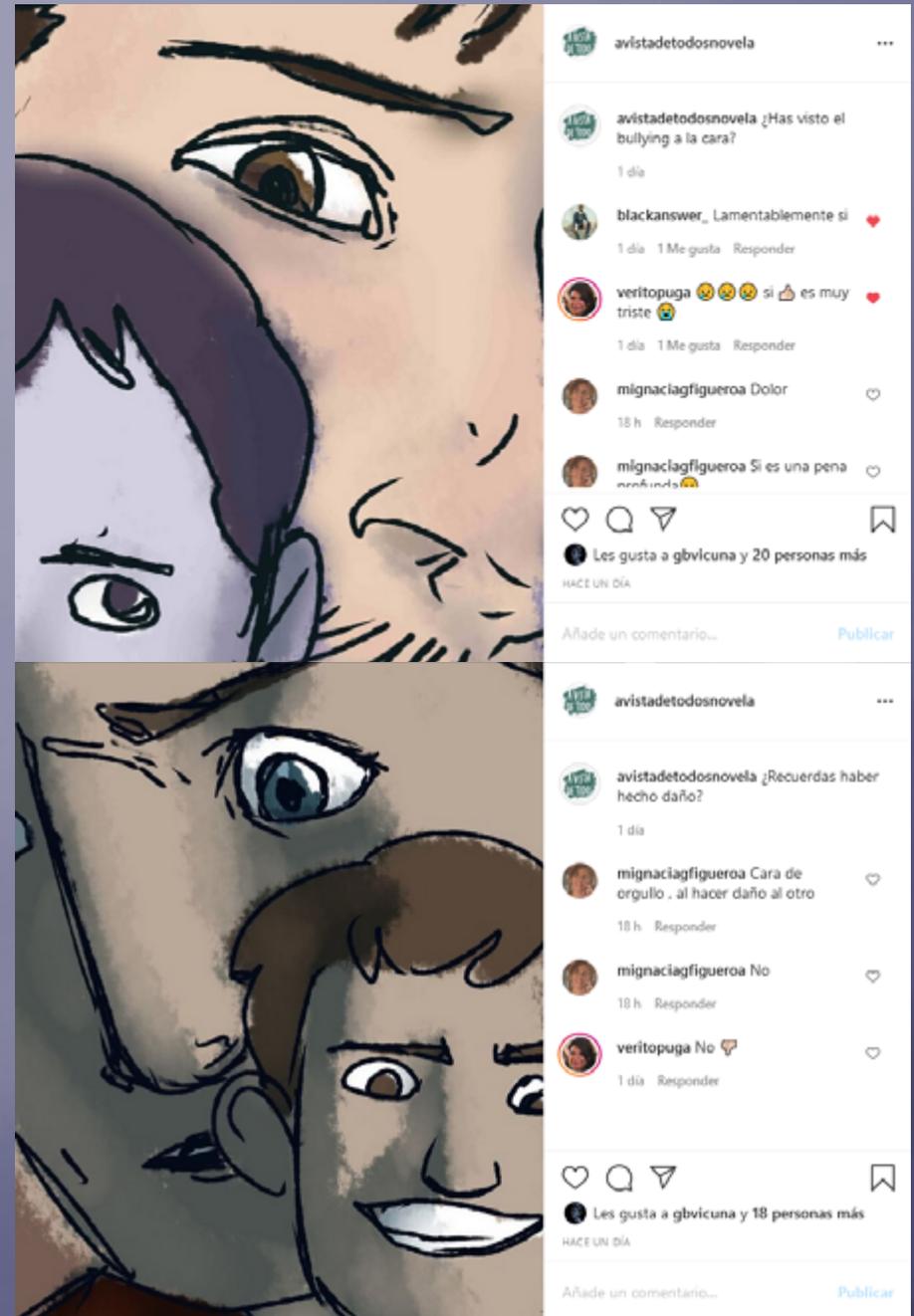
Tuve que decidirme y decirle lo que pensaba



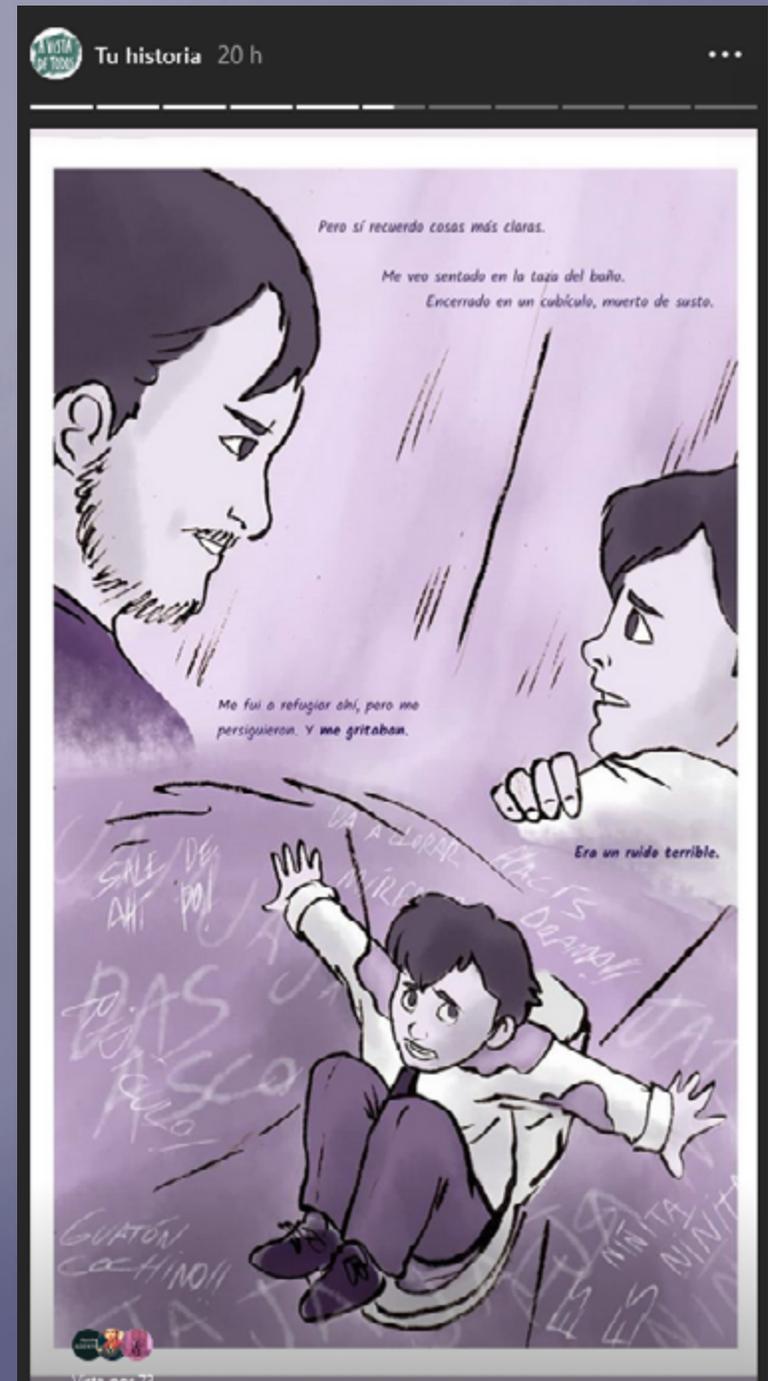
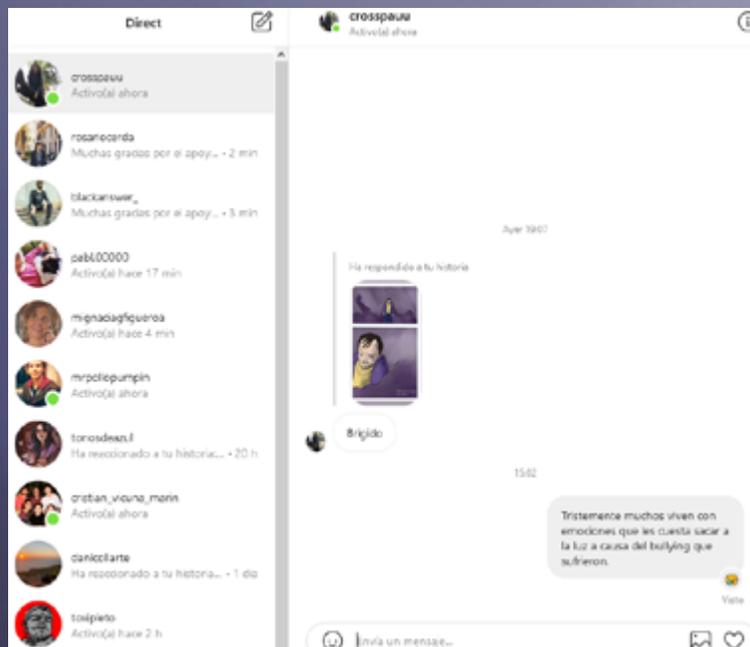
PUBLICACIÓN DE LA NOVELA GRÁFICA

Se creó la cuenta “AVistaDeTodosNovela”, para la publicación de cada capítulo de la novela gráfica.

Antes de la publicación de los capítulos, sin embargo, se hicieron tres publicaciones a modo de preámbulo. Cada publicación mostraba un close-up de cada protagonista, junto a una toma de sí mismos de niños. La idea era evocar un sentimiento de introspección y reflexión en torno a el pasado que han tenido que vivir, y las consecuencias que ha tenido en ellos.



La recepción tras la publicación del primer capítulo fue de varias personas reaccionando y comentando momentos en las páginas, mediante mensajes personales a la cuenta de Instagram. Si bien puede verse como una desventaja que los comentarios no sea públicos, es necesario mencionar que en un contexto de confidencialidad quienes reaccionan se pueden sentir más seguros de compartir sus experiencias con el bullying.



CONCLUSIONES

PROYECCIONES

Este proyecto está lejos de terminar.

Debido al contexto actual del mundo, se hizo imposible una versión física publicada. Sin embargo, es una posibilidad muy real de aquí al futuro. Se ha hablado con fundaciones sin fines de lucro, que generan consciencia sobre el bullying, como la Fundación Tecnología Responsable, o Fundación Katy Summer, para conversar sobre futuras colaboraciones para generar un material impreso y entregable en colegios.



ESTRUCTURA DE NEGOCIOS

SOCIAL LEAN CANVAS

PROPÓSITO Dar cuenta del rol del testigo en el bullying, y de los impactos psicológicos que tiene en sus actores, años después de haber ocurrido.		IMPACTO Generar consciencia de lo nocivo y terrible que es crecer en medio de una dinámica social liderada por el bullying		
PROBLEMA El acoso escolar es una retorcida forma de ejercer poder por parte de un agresor, que perjudica el desarrollo psico-social de tanto víctimas, como de testigos y agresores.	SOLUCIÓN Novela gráfica publicada digitalmente en Instagram que pone en evidencia el impacto psicológico, y el poder del testigo.	PROPUESTA DE VALOR Abrir un espacio de alta difusión, donde víctimas pueden sentirse identificadas, y testigos pueden reflexionar sobre su responsabilidad en detener el bullying.	VENTAJA COMPARATIVA Al estar enfocado a niños de mayor edad, se asegura que podrán ver este contenido en Instagram, donde podrán reflexionar en torno al contenido, que, al ser más complejo, requiere de mayor madurez.	SEGMENTO DE CLIENTES 1: Niños y adolescentes entre los 11 y 14 años de edad, con acceso a internet. 2: Personas que ya hayan pasado por su etapa escolar, que puedan apreciar el bullying que pudieron haber sufrido, atestiguado o ejercido en el pasado.
	MEDIDORES CLAVE Cantidad de seguidores y cantidad de interacciones generadas en la red social.		CANALES Redes sociales, principalmente Instagram.	
ESTRUCTURA DE COSTOS Materiales de confección (lápices, papeles, software de edición, etc).		INGRESOS Fondos concursables de entidades como Fondart, Ministerio de Educación. Asociación con ONGs.		

CONCLUSIÓN PERSONAL

Durante el proceso de desarrollo de esta novela gráfica, tanto desde la investigación, como desde las entrevistas, el desarrollo gráfico y narrativo, y la publicación de la misma, he podido llegar a un entendimiento muy claro de por qué el acoso escolar llega a ocurrir. Pueden ser miles de factores, pero en definitiva, el bullying ocurre porque alguien siente que tiene el derecho de pasar a llevar a otra persona. Es un principio tan básico, pero tan inherentemente humano, que hasta un niño de seis años puede ser agresor. Uno podría decir que es la naturaleza humana, pero es realmente nuestro valor como seres humanos, miembros de una sociedad, reconocer que estas conductas, más allá de causar daño, pueden marcar la pauta para la conducta de un agresor muchos años después de niño. Por eso es tan importante detener el bullying, y enseñarles a niños lo necesario que es que se involucren.



REFERENCIAS

- Aalsma, M. C., & Brown, J. R. (2008). What Is Bullying? *Journal of Adolescent Health*, 43(2), 101–102. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2008.06.001>
- Baetens, J., & Frey, H. (2015). *The Graphic Novel: An Introduction*. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press.
- Berger, C., & De Macedo Lisboa, C. (2009). *Violencia escolar: estudios y posibilidades de intervención en Latinoamérica*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Berger, C. (2011). Agresividad, prosocialidad y estatus social: identificando perfiles admirados entre preadolescentes chilenos. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4 (8) Edición especial La violencia en las escuelas, 357–368.
- Berger, C., & Caravita, S. (2015). Why do early adolescents bully? Exploring the influence of prestige norms on social and psychological motives to bully. *Journal of Adolescence*, .
- Broidy, L., Cauffman, E., Espelage, D., Mazerolle, P., & Piquero, A. (2003). Sex Differences in Empathy and Its Relation to Juvenile Offending. *Violence and Victims*, 18(5), 504–516.
- Castillo-Pulido, L. E. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4, 415–428.
- Collell, J., & Escudé, C. (2006). El Acoso Escolar: Un enfoque Psicopatológico. *anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, .
- Coloroso, B. (2011). Bully, Bullied, Bystander...and Beyond. *Teaching Tolerance*, 39, 1–5.
- Dodaj, A., Barisic, M., Sesar, K., & Pandza, M. (2013). The effect of empathy on involving in bullying behavior. *Paediatrics Today*, 9(1), 91–101. <https://doi.org/10.5457/p2005-114.66>
- Fischbach, S., & Conner, S. L. (2016). Empathy and Interpersonal Mentalizing in Ethics Education: An Exercise with Graphic Novels. *Journal for Advancement of Marketing Education*, 24(1), 88–94.
- Fullchange, A., & Furlong, M. J. (2016). An Exploration of Effects of Bullying Victimization From a Complete Mental Health Perspective. *SAGE Open*, 6(1). <https://doi.org/10.1177/2158244015623593>
- Garandeau, C. F., Wilson, T., & Rodkin, P. C. (2010). The Popularity of Elementary School Bullies in Gender and Racial Context. In S. R. Jimerson, S. M. Swearer, & D. L. Espelage (Eds.), *Handbook of Bullying in Schools: An International Perspective* (pp. 119–135). New York, USA: Routledge.
- Hidalgo-Rasmussen, C., Molina, T., Molina, R., Sepúlveda, R., Martínez, V., Montaña, R., . . . George, M. (2015). Bullying y calidad de vida relacionada con la salud en adolescentes escolares chilenos. *Revista Médica de Chile*, 143, 716–723.
- Hsu, J. (2008). *The Secrets of Storytelling: Why We Love a Good Yarn*. Scientific American Mind (New York, NY), .
- Manney, P. J. (2008). Empathy in the Time of Technology: How Storytelling is the Key to Empathy. *Journal of Evolution and Technology*, 19(1), 51–61.
- Menesini, E., & Salmivalli, C. (2017). Bullying in schools: the state of knowledge and effective interventions. *Psychology, Health & Medicine*, 22(sup1), 240–253. <https://doi.org/10.1080/13548506.2017.1279740>
- Olweus, D. (2010). Understanding and Researching Bullying. En S. R. Jimerson, S. M. Swearer, & D. L. Espelage (Eds.), *Handbook of Bullying in Schools: An International Perspective* (1era Edición.). New York, USA: Routledge.
- Padgett, S., & Notar, C. E. (2013). Bystanders are the Key to Stopping Bullying. *Universal Journal of Educational Research*, , 33–41.
- Peebles, E. (2014). Cyberbullying: Hiding behind the screen. *Paediatric Child Health*, .
- Pellegrini, A. D., Long, J. D., Solberg, D., Roseth, C., Dupuis, D., Bohn, C., &

Hickey, M. (2010). Bullying and Social Status During School Transitions. En S. R. Jimerson, S. M. Swearer, & D. L. Espelage (Eds.), *Handbook of Bullying in Schools: An International Perspective* (pp. 199–210). New York, USA: Routledge.

Ratka, A. (2018). Empathy and the Development of Affective Skills. *American Journal of Pharmaceutical Education*, 82(10), 1140–1142.

Superintendencia de Educación. (2017). Caracterización de denuncias de maltrato entre estudiantes. Recuperado de <https://www.supereduc.cl/wp-content/uploads/2017/12/2017-ESTUDIO-MALTRATO-SUPERINTENDENCIA-DE-EDUCACION-C3%93N-13-DE-DICIEMBRE.pdf>

Tassi, R., & Valsecchi, F. (2016). The listening capability: Three insights around and about a design way to storytelling. In R. Tassi, & V. Tassinari (Eds.), *The Pearl Diver. The Designer as Storyteller* (pp. 35–47). Milano, Italia: Dipartimento di Design, Politecnico di Milano.

Tassinari, V., Galbiatti, M., & Manzini, E. (2016). Foreword. A conversation with Marisa Galbiatti & Ezio Manzini. In E. Bertolotti, F. Piredda, & V. Tassinari (Eds.), *The Pearl Diver. The Designer as Storyteller* (pp. 3–6). Milano, Italia: Dipartimento di Design, Politecnico di Milano.

Thornberg, R., Tenenbaum, L., Varjas, K., Meyers, J., Jungert, T., & Vanegas, G. (2012). Bystander Motivation in Bullying Incidents: To Intervene or Not to Intervene? *Western Journal of Emergency Medicine*, 13(3), 247–252. <https://doi.org/10.5811/westjem.2012.3.11792>

Trautmann, A. (2008). Maltrato entre pares o “bullying”. Una visión actual. *Revista Chilena de Pediatría*.

Twemlow, S. W., Fonagy, P., & Sacco, F. C. (2010). The Etiological Cast to the Role of the Bystander in the Social Architecture of Bullying and Violence in Schools and Communities. In S. R. Jimerson, S. M. Swearer, & D. L. Espelage (Eds.), *Handbook of Bullying in Schools: An International Perspective* (pp. 73–86). New York, USA: Routledge.

Bu, C. (2017). *Diario de Un Solo*. Santiago, Chile: PLANETA PUB.

Cumplido, C (2017). *Escúchame*. Santiago, Chile.

Larra, L, Reinamontes, V., Uribe, V., & Rodríguez, S. (2014). *Al sur de la Alameda: diario de una toma*. Santiago, Chile: Ediciones Ekaré.

Muñoz, A. (2014). *Edgar*. Lima, Perú.

Pérez, M. (2015). *Pasaje de Ida*. Santiago, Chile.

Romero, J. (2018). *Días Nublados, retratando la Ansiedad Social*. Santiago, Chile.

Spiegelman, A. (2003). *The Complete Maus*. London, UK: Penguin Books Limited (UK).

Imágenes:

ANEXOS: LINK DE ACCESO

Debido al contexto actual, se prefirió adjuntar como anexos los audios originales de las entrevistas realizadas para este proyecto.

El link de acceso para la carpeta de Google Drive es el siguiente:

<https://drive.google.com/drive/folders/1PKGgKHQn60RwlcgNTMsc2iL7HTTgrocg?usp=sharing>

